

SABER UNIVERSITARIO

Nº 16, julio-diciembre 2026



Nº 16

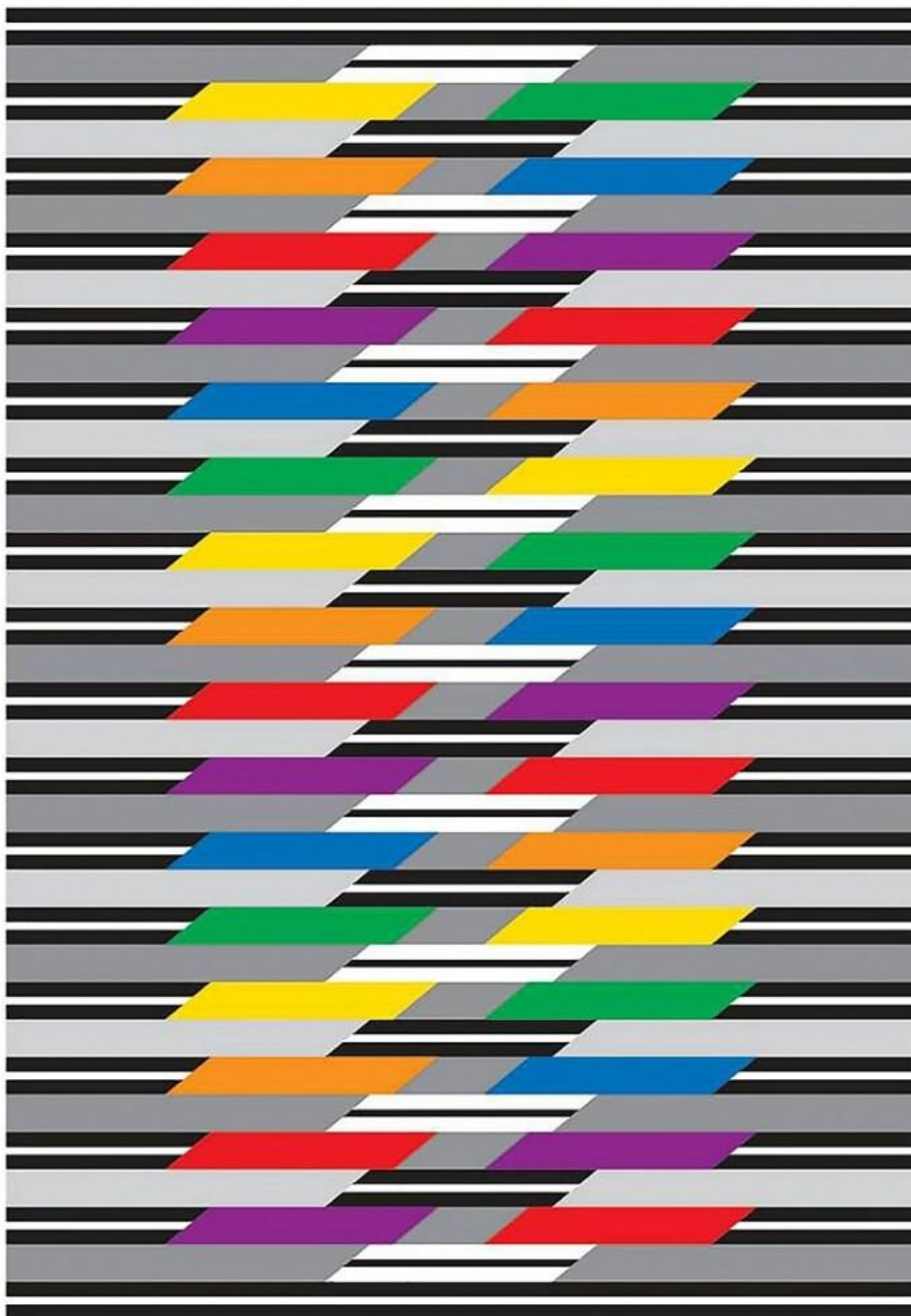


Imagen: *Fragmentación de la luz y el color*

Creación: Juvenal Ravelo

Revista Multidisciplinaria – UPTNMLS – Venezuela

ISSN: 2610-8224

Depósito legal: MO2018000017

REVISTA MULTIDISCIPLINARIA SABER UNIVERSITARIO

Universidad Politécnica Territorial del Norte de Monagas “Ludovico Silva”
Estado Monagas – Venezuela.



Consejo Directivo

Ordenara Gil-Albert Almeida
Rector

Mairett Cermeño Medina
Responsable del Área
Académica

Responsable del Área
Territorial

Jesús Enrique Farías Cabello
Secretario

Equipo Editorial

Consejo de Redacción

Mairett Cermeño
Directora

Luis Peñalver-Bermúdez
Editor

Corresponsales académicas

- ❖ Mónica Romero (Caripito)
- ❖ Sulmira Regardiz (Punta de Mata)

Consejo Asesor

- ❖ Maximino Valerio. UPEL.
- ❖ Nelson Caraballo. UDO.
- ❖ Luis García. UNEXPO
- ❖ Yondrig Guevara. UTDFT
- ❖ Lelisbeth Sucre. UNA

Comité Científico Internacional

- ❖ José Del Pino Espejo. UPO. España
- ❖ Jairo Luna. UNAL. Colombia
- ❖ Jesús Gabriel Franco. UAM. México
- ❖ Teresa Velasco. UCO. España
- ❖ María Dilma Brasileiro. UFPB. Brasil
- ❖ Mariel Martí. MDP. Argentina
- ❖ Flor Gómez. UDG. México
- ❖ Jaime Navarro. CIPS. México

Revista Multidisciplinaria Saber Universitario

Nº 16, julio-diciembre 2026.

ISSN: 2610-8224.

Depósito Legal: MO2018000017

República Bolivariana de Venezuela

El coaching ontológico y la praxis docente: equilibrio para el aprendizaje transformacional.

Jenny Josefina Marrón Sotillo

Universidad Nacional Experimental “Samuel Robinson”

Tucupita, Venezuela

jennymarron80@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-6535-6361>

Resumen

La educación contemporánea exige docentes capaces de transformar, no solo de transmitir, y esa transformación se decide en la articulación entre el hacer y el ser del educador. Objetivo: comprender cómo el coaching ontológico potencia la praxis docente como condición del aprendizaje transformacional en la educación primaria. Método: revisión teórico-integrativa de fuentes canónicas del coaching ontológico y del pensamiento pedagógico crítico, junto con literatura científica e institucional en español publicada entre 2021 y 2026, organizada en tres ejes: coaching ontológico, praxis educativa y aprendizaje transformacional. Resultados: las tres dimensiones del coaching ontológico, lenguaje, emocionalidad y corporalidad, operacionalizan la reflexión crítica freiriana y permiten construir un equilibrio dinámico entre acción y ser del docente; su desarrollo enfrenta el déficit de bienestar profesional y la escasa producción empírica latinoamericana sobre el tema. Conclusiones: la transformación del ser docente constituye una inversión en la calidad educativa que exige acompañamiento profesional e investigación situada.

Palabras clave: coaching ontológico, praxis educativa, aprendizaje transformacional, formación docente, reflexión crítica

Introducción

La práctica docente es un espacio de desafío permanente donde la simple transmisión de conocimientos ya no resulta suficiente. La agenda internacional para la educación formuló esta exigencia con la precisión de un contrato social: la educación debe construirse sobre la cooperación y la solidaridad, y su finalidad no es adaptar a los individuos a un mundo dado sino capacitarlos para transformarlo (UNESCO, 2022). Trasladada al aula, esa aspiración reposa sobre una pregunta que los currículos rara vez formulan: ¿quién es el docente que enseña? El coaching ontológico emerge como una herramienta para responderla, porque desplaza el foco del qué se enseña hacia el quién enseña y el quién aprende, integrando el lenguaje, las emociones y el cuerpo como materia prima de la transformación.

Esta investigación explora la sinergia entre dos disciplinas que dialogan poco en la literatura, aunque compartan un horizonte emancipador. Por un lado, el coaching ontológico, con su noción del ser humano como observador y ser lingüístico, invita a cuestionar las creencias propias y a mirar el mundo desde nuevas perspectivas. Por el otro, la praxis docente, entendida como reflexión crítica y acción sobre la realidad educativa, se enriquece cuando incorpora esa mirada hacia el interior del educador. El resultado es un equilibrio dinámico que permite al docente no solo guiar a sus estudiantes, sino transformarse a sí mismo en el proceso, creando un entorno de aprendizaje más profundo y significativo para todos.

El artículo presenta el origen, los fundamentos y los significados del coaching ontológico, examina su relación con la praxis educativa del docente de educación primaria y sitúa ambos en el proyecto del aprendizaje transformacional. La hipótesis que se defiende sostiene que la efectividad de la praxis no reside solo en lo que el docente sabe o en las estrategias que utiliza, sino fundamentalmente en quién es como observador y como actor del proceso educativo, y que esa dimensión del ser exige, como condición institucional, acompañamiento profesional y condiciones de trabajo dignas.

Problema y contexto

La profesión docente siempre ha sido considerada como un pilar fundamental en la sociedad, pero ahora se encuentra ante desafíos que requieren de una metamorfosis del ser del educador. Más allá de las habilidades pedagógicas y didácticas, es relevante cómo los educadores manejan sus emociones, solucionan problemas, mantienen su bienestar y se ajustan a un contexto educativo que cambia constantemente. Briceño (2024) lo expresa de manera clara: el profesor es el principal mediador dentro del aula y un elemento vital para la formación no sólo académica sino de autoestima del estudiante, por lo que es esencial saber qué lo diferencia como un buen educador.

El diagnóstico empírico de esa condición es contundente. La evaluación regional de los aprendizajes fundamentales mostró resultados por debajo del nivel esperado en lectura y matemática para la mayoría de los estudiantes, con brechas asociadas al origen social (UNESCO Santiago, 2021). El informe regional sobre la profesión docente describe un déficit doble, cuantitativo y cualitativo, con carreras poco atractivas, formación inicial desigual y condiciones laborales que expulsan a los profesionales en ejercicio (UNESCO Santiago, 2024). El contexto social acompaña el cuadro: la pobreza alcanza a cerca de tres de cada diez personas en América Latina y la inclusión laboral es el desafío social central de la región (CEPAL, 2023), mientras el desarrollo humano continental muestra estancamiento y el alza de las tensiones en el sistema internacional (PNUD, 2024). En las escuelas, esto se traduce en salarios insuficientes, barreras materiales y comunidades bajo presión.

En ese tejido, la problemática concreta que este artículo aborda es observable en la cotidianidad escolar: docentes con estados de ánimo desbordados por la carga laboral, la

presión curricular, la diversidad de los estudiantes, la falta de recursos y, en ocasiones, la escasa valoración social de su labor, situaciones que producen altos niveles de estrés y afectan negativamente la calidad de su praxis educativa. La sociedad demanda pensamiento crítico, creatividad, inteligencia emocional y adaptabilidad, y el docente debe no solo transmitir sino modelar esas competencias. Sin embargo, mientras existen innumerables investigaciones sobre la formación académica y las formas de enseñar, la dimensión intrínseca del ser del docente, su desarrollo personal, permanece subexplorada y desatendida.

De ahí surge la urgencia de un acompañamiento reflexivo con un personal probado y conocedor del trabajo pedagógico, un coach capaz de contribuir al mejoramiento de la praxis desde el abordaje de la transformación del ser docente. A la luz del tema, se plantean las siguientes preguntas de investigación: ¿En qué forma puede el coaching ontológico apoyar a los docentes para que tengan una práctica pedagógica más efectiva?; ¿cómo se relaciona al coaching ontológico con la construcción de las relaciones significativas entre docentes y estudiantes?; ¿Qué herramientas y técnicas de coaching ontológico son útiles en el aula para acompañar procesos de aprendizaje transformacional?; y, ¿Cuál es el papel del lenguaje en este proceso de aprendizaje y cómo es tratado desde el coaching ontológico?.

Referencias teóricas

La palabra coaching ha entrado con mucho ímpetu en el vocabulario educativo y organizacional de los últimos años. Esta disciplina, que surge de la confluencia de muchas otras, no tiene un punto de origen y un fin evidentes, y es resultado de la relación del ser humano con el cosmos -en constante movimiento- buscando nuevas respuestas a preguntas antiguas. Fueron Humberto Maturana y Fernando Flores sus creadores y la entienden como una dinámica de transformación en la cual individuos y organizaciones cuestionan, evolucionan y mejoran sus modos de ser y estar en el mundo, un modo de redimir el sufrimiento y las creencias limitantes que obstaculizan la acción. El legado de aquella obra fue retomado por Julio Olalla y Rafael Echeverría, que ayudaron a penetrar el concepto; para Olalla se trata de una primera tentativa para indagar regiones alucinantes nuevos ámbitos y aprender por caminos y formas poco ortodoxas.

Echeverría centró su orientación en cómo el enfoque moldea nuestra realidad y cómo, a través de conversaciones transformadoras, podemos cambiar nuestra forma de ser y de actuar. El coaching es, para el autor, una experiencia de aprendizaje profundo que conduce a formas de ser más expansivas, más acordes con nuestros tiempos y a responder a los desafíos que todos enfrentamos en forma reiterada (Echeverría, 2018). Su obra *Ontología del lenguaje* representa el marco teórico que sustenta el coaching ontológico: los coaches son facilitadores del aprendizaje, y su tarea fundamental consiste en facilitar la identificación y disolución de aquellos obstáculos que limitan la acción. El coaching ayuda a deconstruir perspectivas que ya no nos sirven o que nos limitan, analizando costos y beneficios, lealtades o impedimentos, hasta comprometernos con lo que queremos lograr.

Las contribuciones del filósofo Fernando Flores desde la filosofía del lenguaje y la cibernética también son cruciales. El ser humano como ser lingüístico: Los seres humanos somos seres inherentemente lingüísticos, y mediante el uso del lenguaje coordinamos acciones, construimos identidad y creamos significado. La acción es lingüística: muchas de nuestras actividades son actos de habla: hacer promesas, solicitar, declarar, y la efectividad en la vida está tan determinada por nuestra capacidad para hacer tales actos en la vida real. En resumen, el coaching ontológico se basa en la premisa de que la manera en la que somos: nuestro lenguaje, nuestras emociones y nuestro cuerpo, influye en la forma en que vemos el mundo y lo que podemos hacer en él.

Según una variedad de autores, la praxis educativa se conceptualiza como el proceso dialéctico entre la teoría y la práctica en educación, en que un profesor reflexiona en la práctica y cambia su práctica en base a la reflexión y la experiencia, con la finalidad de mejorar el proceso enseñanza aprendizaje y contribuir a la transformación social. Acción-reflexión-acción, la praxis de Freire, se basa en la transformación de la realidad, por la concientización crítica y la praxis política, y subraya la relevancia de reflexionar sobre la práctica para provocar transformaciones (Freire, 2011). No se trata sólo de pensar: es un proceso dialéctico donde la acción conduce a la reflexión y la reflexión orienta a la acción en un proceso sin fin. La praxis docente está estrechamente relacionada con la transformación social, no es práctica neutral, sino que tiene como intención (i.e. 1147 emancipación y constitución de una sociedad más justa y equitativa).

Villarreal también sostiene en el mismo marco que: desde el campo educativo la praxis es la acción reflexiva y transformadora que realiza el docente en su práctica cotidiana, en la que teoría y experiencia se articulan para materializarse en un método de trabajo que implica intervenir para modificar la situación y que le permite avanzar y ubicarse en nuevos puntos de apoyo en función de generar cambios en el aprendizaje de los estudiantes y condiciones en el ambiente de los mismos. Es un continuo proceso de interpretación de la realidad educativa, en la que el docente no aplica mecánicamente conocimientos teóricos, sino que los problematiza y los transforma en las situaciones concretas atendiendo a los contextos, y así propicia soluciones innovadoras que inciden positivamente en el desarrollo integral de los estudiantes.

El aprendizaje transformacional es un tipo de aprendizaje que supera la simple recopilación de información nueva, enfocándose en una alteración significativa en la forma en que un individuo ve y comprende al mundo. Este es un cambio que se evidencia en el cuestionamiento de las creencias, los valores y los supuestos, y termina en un cambio en la perspectiva y la actuación de la persona. El cambio en la estructura de significado (una evaluación reconsiderada de nuestras propias perspectivas internas de referencia); reflexión crítica, proceso donde el individuo examina sus propias experiencias, creencia y supuestos; la experiencia personal (está relacionada con la base de interpretación que forma significado y lleva a cambios en la conducta); autoconciencia (un nivel más profundo en la comprensión

de uno mismo y su vinculación con el mundo); y crecimiento personal y profesional (las implicaciones involucradas rondan en torno a un significado de vida y a las relaciones con otros). El aprendizaje transformacional no es simplemente aprender, sino interpretar en base a la reflexión crítica y a la reevaluación de las experiencias que hemos vivido y las estructuras de significado que tenemos dentro.

La conexión entre el coaching ontológico y la práctica educativa es sumamente importante, pues el coaching, centrado en el ser y su transformación mediada por el lenguaje, tiene el potencial para convertirse en una de las herramientas más potentes para apoyar el aprendizaje y desarrollo único e integral de estudiantes y docentes. La enseñanza se enriquecería a partir de la incorporación de los postulados del coaching ontológico en la labor educativa y el aprendizaje transformacional promovería nuevas formas pedagógicas en el aula. La falta de calibración entre la autorrenovación docente y los profundos cambios que está experimentando la sociedad –y por ende, la educación–, no apunta a una simple posibilidad, sino a una necesidad urgente. Para justificar esta transformación hay que considerar que el profesor actual no sólo ha de ser experto en contenido y métodos sino que también debe ejercer como líder emocional, como facilitador de un aprendizaje significativo y como ejemplo de adaptación y resiliencia para los alumnos..

Metodología

La investigación se inscribió en el enfoque cualitativo, entendido como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo visible, lo transforman y lo convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos, y que intenta encontrar más sentido a los fenómenos en términos de los significados que las personas les otorgan. En relación con el paradigma interpretativo, la investigación estudia el carácter específico de los fenómenos y trata de develar por qué un fenómeno ha llegado a ser así y no de otro modo, en una relación bidireccional entre la realidad circundante y la investigadora, dado que se requiere un cambio del pensamiento que tribuya a la transformación del ser del docente desde la aplicación del coaching ontológico en su praxis educativa.

Desde el punto de vista del tipo de estudio, se asumió una revisión teórico-integrativa, apropiada porque las corrientes que convergen en el objeto, el coaching ontológico, la pedagogía crítica y la investigación sobre el aprendizaje transformacional, poseen cuerpos de literatura distintos cuya articulación no ha sido objeto de síntesis sistemática previa en la región. El corpus se construyó en dos estratos. El primero reúne las obras canónicas del coaching ontológico y de la pedagogía crítica, fuentes primarias del pensamiento que el artículo examina. El segundo comprende la literatura científica e institucional en español publicada entre 2021 y 2026, localizada en Google Scholar y los repositorios de UNESCO, CEPAL y PNUD, con criterios de inclusión basados en pertinencia temática directa, respaldo arbitrado o institucional verificable, idioma español y acceso público, junto con dos artículos venezolanos de revistas arbitradas nacionales recientes sobre el rol docente y el coaching

ontológico en la gestión pública. Se excluyeron textos sin respaldo verificable y materiales cuya precisión bibliográfica no pudo confirmarse.

El análisis procedió en tres pasos: catalogación de las fuentes por estrato; categorización deductiva en tres ejes, coaching ontológico, praxis educativa y aprendizaje transformacional; y triangulación entre ejes para construir la tesis del equilibrio entre el hacer y el ser del docente. Las limitaciones se asumen con franqueza: la producción empírica sobre coaching ontológico aplicado a la docencia en español es incipiente, y el carácter teórico del estudio no permite validar en campo las relaciones que se argumentan.

Resultados y discusión

La revisión permite responder la primera interrogante. El coaching ontológico puede facilitar la reflexión sobre las propias prácticas, la identificación de áreas de mejora y el desarrollo de estrategias pedagógicas innovadoras. El mecanismo es conceptualmente preciso: el docente, como todo ser humano, actúa desde un observador determinado, con creencias, juicios y patrones que muchas veces influyen de forma indirecta en su desempeño en el aula.

Al hacer consciente ese observador, el coaching habilita lo que la praxis freiriana exige pero no siempre instruye: el mirarse a sí mismo mirando. La praxis docente tradicional responde a la pregunta qué hice y cómo lo hice; el coaching ontológico añade quién era yo cuando lo hice y qué observador llegó a esa conclusión. Esa adición transforma la reflexión en dispositivo de transformación y no solo de ajuste técnico. La evidencia contextual refuerza la pertinencia: en un sector docente sometido a presiones que erosionan el bienestar, acompañar al profesional en la revisión de su propia emocionalidad y sus juicios constituye una inversión en la calidad de la enseñanza que ningún currículo puede sustituir (UNESCO Santiago, 2024; Briceño, 2024).

Y con respecto a la segunda pregunta, dado que el coaching ontológico propicia el diálogo, la empatía y la comprensión mutua, puede consolidar los vínculos y transformar el ámbito de aprendizaje en un espacio más estimulante y seguro. El estudio que se ofrece busca dar cuenta de cómo la transformación interna del profesor en el proceso educativo –que se sitúa en el corazón del proceso docente- afecta directamente a la relación con el estudiante, haciendo que ésta sea más auténtica, respetuosa y eficaz.

Un maestro que ha trabajado en su propio crecimiento personal es más probable que perciba a cada alumno como un individuo, que escuche, que le brinde apoyo real y que ayude a crear un sentido de pertenencia. Esta relación humana es esencial para el pleno desarrollo de los alumnos, no solo su mente, pero también sus autoestimas, y su salud emocional. La propuesta de contrato social educativo de la UNESCO (2022) expresa esta misma relación en términos de agencia y cooperación; el coaching ontológico aporta en tanto señala que ese

vínculo no se decreta curricularmente sino se habilita desde la transformación del adulto que media..

Las interrogantes tercera y cuarta admiten respuesta conjunta. El coaching ontológico utiliza herramientas como la indagación, la escucha activa, la reflexión sobre el lenguaje y la identificación de emociones, que pueden ser adaptadas al contexto educativo para generar cambios significativos en el aprendizaje. Y el lenguaje constituye, precisamente, la herramienta fundamental para la creación de realidades y la transformación personal: las palabras y las conversaciones pueden generar cambios significativos en el aprendizaje. La operacionalización en el aula es concreta.

La conversación transformadora del docente con el estudiante, peticiones que definen compromisos de trabajo, promesas que sostienen acuerdos, declaraciones que abren posibilidades, convierte la interacción pedagógica en acto lingüístico competente y no en instrucción unidireccional. La gestión de la emocionalidad docente, atender los estados de ánimo que condicionan el juicio profesional, protege la calidad de la mediación en momentos de tensión. La dimensión corporal, el uso de la voz, la presencia y la comunicación no verbal, resulta especialmente decisiva en la educación primaria, donde los niños leen las expresiones faciales y la modulación antes que las palabras. Un educador eficiente, como sintetiza la literatura reciente sobre el perfil docente, combina cualidades de personalidad, optimismo, entusiasmo, paciencia, sensibilidad, con habilidades cognitivas, siendo el cuerpo y la voz sus herramientas fundamentales (Briceño, 2024).

La síntesis de los ejes produce la tesis central del artículo. Desde el coaching ontológico, la praxis docente no se limita a la aplicación de técnicas y estrategias pedagógicas ni exclusivamente al cumplimiento de las orientaciones curriculares direccionadas desde el ministerio del poder popular para la educación como ente rector: se concibe como una relación armónica entre el hacer y el ser del docente responsable del proceso en la educación primaria.

La praxis sin coaching tiende a quedarse en técnica, repetida sin conciencia del observador que la produce; el coaching sin praxis tiende a quedar en introspección estéril, sin punto de anclaje en la transformación del aprendizaje. El equilibrio entre ambos constituye la condición del aprendizaje transformacional: el docente que se examina como observador y actúa transformando su realidad se convierte en el modelo vivencial de aquello que la educación busca producir en sus estudiantes. La gestión del conocimiento desde la transformación del ser humano, que implica la consolidación de la estructura institucional, el uso adecuado de los recursos existentes y el desempeño efectivo del talento humano, encuentra en esta convergencia su vía pedagógica.

Conviene, no obstante, acotar el argumento con dos advertencias críticas. La primera: la transformación del ser docente no sustituye las condiciones materiales del ejercicio profesional. Ninguna dimensión ontológica compensa un salario insuficiente o un entorno

de trabajo deteriorado, y la evidencia regional es contundente al respecto: sin condiciones dignas, el diseño pedagógico más coherente se implementa en dosis mínimas (CEPAL, 2023; UNESCO Santiago, 2024). Pretender que el coaching ontológico resuelva lo que es una deuda institucional sería, además de injusto, políticamente conveniente para quien evade su responsabilidad. La segunda: el coaching como campo posee un flanco mercantil que debe vigilarse académicamente, y la producción empírica latinoamericana sobre su aplicación escolar es todavía escasa, como confirma la revisión, que solo encontró aproximaciones recientes en la literatura nacional (Méndez, 2024). Ambas advertencias delimitan el estatuto de las conclusiones y abren la agenda futura.

Conclusiones

Las cuatro interrogantes del estudio quedan respondidas. El coaching ontológico ayuda a desarrollar una práctica pedagógica más efectiva al convertir la reflexión sobre la práctica en examen del observador que la produce, disolviendo creencias limitantes y habilitando estrategias innovadoras. Contribuye a relaciones significativas docente-estudiante mediante la escucha activa, la empatía y la autenticidad que emergen del docente transformado. Ofrece herramientas aplicables al aula, la indagación, la conversación transformadora, la gestión de la emocionalidad y la presencia corporal. Y sitúa al lenguaje en el centro del aprendizaje transformacional, como acto con el que se coordinan acciones y se crean realidades en el aula.

Con el objetivo conceptual, el artículo presenta al hacer y al ser del docente en equilibrio como condición del aprendizaje transformacional, integrando el coaching ontológico, la práctica freiriana y la teoría del cambio de perspectivas en un solo aparato pedagógico. La transformación y la potenciación del ser del maestro como un cambio de paradigma, reconociéndolo como un agente activo en la construcción de su realidad educativa y en la provisión de un aprendizaje significativo para sus estudiantes, no pretende sólo satisfacer una necesidad individual: es una apuesta decisiva por el futuro de la educación para tratar de educar mentes, corazones y personas completas. Reformular al docente desde un papel en el que es un buen transmisor del conocimiento que maneja hacia una persona completa, consciente, y preparada para acompañar a las nuevas generaciones en un escenario en permanente cambio es, finalmente, reformularlo desde la transmisión hasta la transformación.

La agenda que se extrae de esta es precisa: investigaciones empíricas acerca de programas de acompañamiento ontológico en escuelas venezolanas y latinoamericanas, con diseños longitudinales que cuantifiquen sus impactos en el bienestar docente, el clima de aula y los aprendizajes; inclusión de la dimensión del ser del docente en los currículos de formación inicial; vinculación entre los programas de acompañamiento y las políticas de condiciones laborales, pues sin estas últimas la transformación se agota en el individuo. Enseñar a los profesores que se observen a sí mismos mientras observan, es enseñar a los educadores que

sean transformados mientras transforman, y eso de ser doblemente transformados-transformando es, tal vez, la competencia central que este siglo les demanda.

Referencias

- Briceño, G. (2024). El rol del docente en la enseñanza: la importancia de un educador eficiente. *Revista Lic. Miguel José Sanz*, 2(1). <https://servicio.bc.uc.edu.ve/jmsanz/index.htm>
- CEPAL. (2023). *Panorama Social de América Latina y el Caribe 2023: la inclusión laboral como eje central del desarrollo social*. CEPAL. <https://www.cepal.org>
- Echeverría, R. (2018). *Ontología del lenguaje*. JC Sáez Editor.
- Freire, P. (2011). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI Editores.
- Hernández, R. (2006). *Metodología de la investigación*. Esfuerzo, S.A. <http://www.scielo.org.ve/pdf/ri/v37n79/art10.pdf>
- Maturana, H. (2002). *Emociones y lenguaje en educación y política*. JC Sáez Editor.
- Méndez, J. (2024). El coaching ontológico como alternativa en el clima organizacional de la administración pública. *Revista Lic. Miguel José Sanz*, 2(1). <https://revistaljmiguelsanz.wixsite.com>
- PNUD. (2024). *Informe sobre Desarrollo Humano 2023/2024: romper el guion. Reimaginar el desarrollo en un mundo en transformación*. PNUD. <https://hdr.undp.org/es>
- UNESCO. (2022). *Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org>
- UNESCO. (2023). *Informe GEM 2023: tecnología en la educación: ¿a quién sirve?* UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org>
- UNESCO Santiago. (2021). *Los aprendizajes fundamentales en América Latina y el Caribe: evaluación de los logros de los estudiantes (ERCE 2019)*. OREALC/UNESCO Santiago. <https://unesdoc.unesco.org>
- UNESCO Santiago. (2024). *La profesión docente en América Latina: la urgencia de una tarea pendiente*. OREALC/UNESCO Santiago. <https://www.unesco.org/santiago>
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador. (2025). *Manual de trabajo de grado de especialización técnica, especialización y maestría y tesis doctorales*. FEDUPEL.

Síntesis curricular

Jenny Josefina Marrón Sotillo. Magister en pedagogía social, Técnico superior universitario en educación (mención educación integral), Profesora en educación integral. Directora en el C.E.I. “Tarcisia de Romero”. Responsable Territorial de la Coordinación Académica de la U.N.E.M. “Samuel Robinson”.